

■ **Carlos Gurpegui.** Educomunicador, periodista, social media manager, gestor cultural, académico y crítico de cine. Profesor colaborador en la UOC y la UNED

«Más ética y menos hipnosis para informar y educar en esta sociedad del espectáculo»



Enrique Martínez-Salanova

Director de la Revista Aularia
emsalanova@gmail.com



■ **Carlos Gurpegui**

en Google Campus foto © Raquel G Canes

Entrevisto para este volumen de Aularia a Carlos Gurpegui, periodista y social media manager, que lleva treinta y cinco años desarrollando su labor profesional como educador, gestor cultural y responsable de gabinetes de comunicación. Es experto en el diseño de estrategias de comunicación audiovisual y alfabetización e innovación digital. Como importante ejemplo, lleva veinte años siendo coordinador técnico de las iniciativas Cine y Salud y Pantallas Sanas del Gobierno de Aragón. Es profesor colaborador de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) y de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), también es docente consultor del programa Emprender en la Escuela del Instituto Aragonés de Fomento (IAF). Productor audiovisual con REC Films, Gurpegui es miembro de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España, del Círculo de Escritores Cinematográficos (Medallas CEC) y de la AICE, Asociación de Informadores Cinematográficos de España que organiza los Premios Feroz, así como crítico de cine en COPE Zaragoza y colaborador cultural en Diario de Teruel. Ha sido director del Festival Aragonés de Cine y Mujer y del Festival Internacional de Videoclip de Alcañiz. Socio de Honor 2017 del Grupo Comunicar, participa desde sus comienzos con el PLURAL+ Youth Video Festival organizado por la Alianza de Civilizaciones (UNAOC) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Gurpegui es autor de *Cine y educación sexual, Una salud de cine* y *Cine por vez primera*, así como coautor de otras 30 publicaciones. Actualmente es miembro del equipo editor de la revista Cabiria, Cuadernos Turoles de Cine. carlosgurpegui@gmail.com

Preguntas realizadas a Carlos Gurpegui

Carlos, te mueves en múltiples campos ¿en cuál de ellos te sientes más a gusto profesionalmente? Y en el mundo del cine, académico, crítico, entrevistador de figuras, estudioso, difusor... ¿otros? ¿En cuál mejor? ¿Desde cuándo llevas el cine dentro? ¿Cómo conjugas periodismo y cine? ¿Tu responsabilidad en la Academia de Cine? Periodista, educador, movilizador social, ¿cómo lo haces? ¿Qué deben hacer los educadores para tener en cuenta los aspectos emocionales y artísticos de la comunicación? ¿Cómo se tiene, o debe tener en cuenta, desde las aulas,

el elemento creativo? ¿Qué relación existe entre la educación y el cine? ¿Debe el cine educar? ¿Qué papel tienen los cineastas en una sociedad tecnificada, en la que parece que ya todo está en la red, para mantener e incrementar el mensaje y las posibilidades creativas? Has conocido en tu deambular profesional personas entrañables, ¿me puedes nombrar alguno del cine? ¿de la cultura musical? ¿de la educación? ¿Y sobre «Cine y salud», un proyecto aragonés en el que estás implicado? Como periodista, comunicador, gestor cultural, ¿qué es lo más importante que has aprendido? ¿Cuál es el proyecto del que te sientes más satisfecho? Alguna anécdota, o situación entrañable, que tenga que ver con tu tarea, o alguna de tus actividades. ¿Tienes en estos momentos algún proyecto movilizador entre manos? ¿Nos lo puedes comentar? ¿Cómo se puede informar y educar mediante el entretenimiento? Alguna pregunta que nunca te han hecho y que quisieras contestar para Aularia. Cualquier otro comentario u opinión que desees transmitir a los lectores de Aularia.

“ Soy de los que cree que cada película tiene una gran vida propia tras haberla experimentado en su visionado ”

1. Carlos, te mueves en múltiples campos ¿en cuál de ellos te sientes más a gusto profesionalmente?



La verdad que uno siempre se siente más confortable y pleno en los territorios artísticos y culturales, pues son los más nutritivos, tanto para el alma como para el aprendizaje. Siempre he intentado conectarlos con cualquier desarrollo de proyectos y hechos comunicativos.

2. Y en el mundo del cine, académico, crítico, entrevistador de figuras, estudioso, difusor... ¿otros? ¿En cuál mejor?



El placer de exponerse y dejarse llevar ante cualquier obra artística es todo un lujo. Pero también lo es escuchar y aprender de cada persona a la que he podido entrevistar, que ha regalado su tiempo y su conocimiento. Y luego



Con Gerardo Sanchez Francis Falo y Mariano Barroso



Con Gonzalo Monton y Jaime Rosales

está la gestión de las cosas. Todo trabajo en equipo cuenta con el brindis gozoso de haberlo conseguido juntos con entusiasmo, profesionalidad y generosidad.

3. ¿Desde cuándo llevas el cine dentro?



Desde pequeño, que veía cine desde la televisión del cuarto de estar, leía revistas y hacía mis primeras incursiones a la sábana de sueños viendo Tarzán o Blancanieves. Kartum o Los vikingos, Río Bravo o El Dorado... Acompañar a mi hermano en sus visionados de Herzog, ir a

las salas con mi madre a ver los primeros zombies de George A. Romero, o a Bob Fosse y Brian de Palma con mi padre en cineclubs de los de antes. Todas, aventuras para soñar. Soy de los que cree que cada película tiene una gran vida propia tras haberla ex-

perimentado en su visionado. Es la película hablada, que nos resuena para rato.

4. ¿Cómo conjugas periodismo y cine?



Los medios de comunicación han sido un absoluto cuarto poder en mitificar y sobredimensionar al séptimo arte. A la prensa le debemos casi todo en acercar el cine a nuestras vidas. Me gusta el periodismo que realiza análisis, que no hace spoiler y trata al lector de manera inteligente, como hacía Hitchcock con sus espectadores. Soy de los que cree que existen tantos críticos de cine como butacas. En lo personal, disfruto mucho haciendo la crítica en el día del estreno de una película, y también entrevistando a directores y realizadoras a los que acompaño para presentar su nuevo título.

5. ¿Tu responsabilidad en la Academia de Cine?



Como cualquier otro compañero o asociado, con la preocupación de a dónde va el voto en cada premio Goya, y cuándo tene-

mos que elegir también cintas que nos representen. Ni que decir tiene que cada día que apoyamos a profesionales del sector, nóveles o consolidados, estamos haciendo Academia. Pero a más, cierto, me sumo y mucho a todos los proyectos ligados al binomio Cine y Educación, como los que promueve Mercedes Ruiz. Que avalaran mi entrada Yvonne Blake, Mariano Barroso y Nora Navas fue todo un lujo y, como diría Spiderman, conlleva una gran responsabilidad (risas).

6. Periodista, educador, movilizador social, ¿cómo lo haces?



Cuantas más cosas hacemos y de diferentes mundos o enfoques, más destrezas incorporamos, y más sinergias aparecen de forma casi mágica. Creo que una de las claves es sumar el pensamiento creativo al espíritu crítico en todo lo que hacemos. Antonio Lafuente y Juan Freire lo dicen muy bien para contextos educativos: «Fomentar el espíritu crítico no es suficiente. También se necesita desplegar todas nuestras habilidades creativas. Y no solo hablamos de capacidades técnicas o retóricas, sino las que genéricamente llamamos poéticas. Queremos unos jóvenes que arriesguen hipótesis, conexiones, relaciones o ensoñaciones que la razón no autoriza, pero que la inteligencia emocional reclama». De fondo, también está eso de ser testigo de lo que vives y de lo que quieres cambiar con realismo esperanzado, que exigía Paulo Freire. El pedagogo brasileño también afirmaba que enseñar «exige comprender que la educación es una forma de intervención en el mundo». En esas estamos, sin reblar.

7. ¿Qué deben hacer los educadores para tener en cuenta los aspectos emocionales y artísticos de la comunicación?



Creo que es un compendio de actitudes a desarrollar: humildad y curiosidad, principalmente. Y después, toma de conciencia. El aprendizaje se apoya en las diversas tomas de conciencia, donde las disciplinas artísticas ayudan a reconocer las diferentes realidades clave. Volviendo una vez más a las



Con Antonio Mercero y Elisa Ferrer



Con John Hurt

“ Me gusta el periodismo que realiza análisis y trata al lector de manera inteligente, como hacía Hitchcock con sus espectadores ”

intenciones freirianas: «La educación liberadora consiste en actos de la cognición, no transferencias de información». En esta línea, debemos alfabetizar con y desde las emociones. Además ahora, en plena sociedad de pantallas, la web social es un entorno emocional, y todo lo que se respira en Internet lleva relacionada emoticonos, persuasión y demás motivos y claves del marketing y los sentimientos. Y, por tanto, tendremos que saber gestionar nuestras emociones como acto de cognición.

8. ¿Cómo se tiene, o debe tener en cuenta, desde las aulas, el elemento creativo?



Si Piaget es de los que decía que había que esforzarse por imponer un sentido al mundo, la creatividad es uno de los intangibles que a menudo quedan sacrificados. Sin duda, la creatividad sería uno de los principales *sparks*, el clásico encender el fuego de W.B. Yeats. Creativo se nace, pero también «se aprende», apuntaba Mihály Csikszentmihalyi. Que levante la mano el docente que en su asignatura invita a ser creativo a su alumnado. Así nos va, en espíritu e innovación. La creatividad requiere del esfuerzo de supeditar el ritmo educativo al del aprendizaje. Es una carrera a largo plazo, para la que hay que tener visión y vocación. Desgraciadamente, me temo, nuestras aulas no gozan de un grueso en el que los docentes sean agentes de transformación creativa, por decirlo de alguna forma.

9. ¿Qué relación existe entre la educación y el cine? ¿Debe el cine educar?



¿El huevo o la gallina? ¿La ética o la estética? Todo son puntos de vista de un mismo fenómeno que nos socializa, modela y enseña, sí. Claro que hay valores y conductas, discursos y miradas ante las que etiquetamos la palabra 'educativo'. Lo que más y mejor nos educa es lo que nos enseña a desaprender. Más me preocupa lo que apuntaban Jean Burgess y Joshua Green, que subrayaban cómo «todo se convierte en algo para ser visto,

consumido, disfrutado, de manera que el ser humano orienta su vida a un espectáculo constante». Esto hace que generemos una sociedad ridícula y monstruosa ante el panorama mediático.

10. ¿Qué papel tienen los cineastas en una sociedad tecnificada, en la que parece que ya todo está en la red, para mantener e incrementar el mensaje y las posibilidades creativas?



Sin duda, la mejor labor podría ser la de voz de la conciencia. Como creadores, autores e intelectuales, sus obras pueden ayudar a que nuestra sociedad avance, gracias a la riqueza de sus piezas, un cine que sea estímulo y revulsivo ante un mundo adormecido, en placentero pacto con la mediocridad, las redes sociales y el TikTok. A los nuevos cineastas pediríamos lo que acusaba Célestin Freinet: «hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo que otras generaciones han hecho». Autores con voz propia que sean «creativos, inventivos y descubridores». Y que hagan su cine pasándose bien, por favor. Como decía Einstein, la creatividad es «la inteligencia divirtiéndose».

“La creatividad debe supeditar el ritmo educativo al del aprendizaje, una carrera para la que hay que tener visión y vocación”

11. Has conocido en tu deambular profesional personas entrañables, ¿me puedes nombrar alguno del cine? ¿de la cultura musical? ¿de la educación?



He tenido la suerte de conocer y fotografiar a artistas como Tim Burton, todo empatía, pero me pondré testamentario, modo *Los puentes de Madison*. Fallecidos y grandes, el actor John Hurt, el Calígula de la serie *Yo, Claudio* o el propio *El hombre elefante* de David Lynch. Me quedé con las ganas de poder ir a su casa londinense a que me invitara a



Con Alba Messa y Ana Rujas



Carlos Gurpegui en el IES Segundo de Chomón © Gonzalo Montón

tomar los postres que hacía su mujer; ¡Qué gran persona y actor era John! Y entre otros pesos pesados del cine, recuerdo con cariño mis visitas a la *Fundación Borau* para ver y animar a José Luis en sus años más difíciles, siempre cuidado por la gran Ana Arrieta. Tiempos que no volverán.

Y a mis amigos del alma Mauricio Aznar, cantante y compositor; y Ana Medem, dibujante y artista. Artistas románticos, se fueron demasiado pronto. Eran brutalmente buenos, y grandes personas. Y tildo de educador a Michel Odent, obstetra francés defensor del parto fisiológico al que gratamente conocí. Nuestra manera de venir al mundo ya nos educa y es el prólogo de lo que será nuestra vida.

Y de mis últimos entrevistados, me pareció tremendo

Mark Cousins, autor de *Historia del Arte y la Mirada*, una inmersión obligada en el universo de lo visual. Cousins hablaba del ojo cercenado por Buñuel como metáfora del violento incremento del mirar: «Mirar es gigantesco y quijotesco, nos resulta difícil dejar de hacerlo», decía. El principal propósito de sus ensayos no es otro que el de evitar la banalidad. Grande.

“en la vida es necesario combinar un doble alumbramiento entre una cultura del entusiasmo y otra del esfuerzo”

12. ¿Y sobre «Cine y Salud», un proyecto aragonés en el que estás implicado?



Son ya veinte años de una iniciativa en la que ver y hacer cine quiere, por un lado, alfabetizar al adolescente, para que luego sea autónomo y cree y comparta lo que importa y preocupa. «Enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción», decía también Freire. Un proyecto que nace al amparo de la Dirección General de Salud Pública del Gobierno de Aragón, comprometida con la innovación y la nuevas estrategias de educación para la salud. Dos décadas trabajando gracias a una red de profesorado entusiasta con este tipo de alianzas socioeducativas. Aparte de las grandes amistades realizadas con

el sector; entre las que también destacan la hermandad con otros festivales como el de Plasencia o la MICE valenciana, lo más valioso es ver cómo quienes participaron en esta iniciativa haciendo sus cortometrajes, lo recuerdan como algo de lo más importante vivido en su adolescencia. Eso no tiene precio.

13. Como periodista, comunicador, gestor cultural, ¿qué es lo más importante que has aprendido?



A veces, lo que uno siempre aprende es 'lo que no hay que hacer', tomar cumplida nota de lo que no es adecuado o no sale bien. Y como todos, uno aprende a saber escuchar; y a intentar ser cada día mejor profesional. Está claro que si te rodeas del mejor equipo humano, si puedes hacer tu casting, los resultados son sorprendentes. La gente con talento te ayuda a pensar de otra forma, y te invita a enfrentarte a tu trabajo con otras habilidades y destrezas. Y como educador; es importante ese rol que subrayaba Gert Biesta, ser un acompañante cómplice de los esfuerzos que realiza cada estudiante. Por todo ello, creo que en la vida es necesario combinar un doble alumbramiento entre una cultura del entusiasmo y otra del esfuerzo.

14. ¿Cuál es el proyecto del que te sientes más satisfecho?



Creo que volvería a *Cine y Salud*, pues en el desarrollo de todos estos años se han podido incorporar nuevas ideas, herramientas, sensibilidades, voces, etc. *Cine y Salud* fue *Workshop* en la 20ª Conferencia Mundial de la Unión Internacional de Educación y Promoción de la Salud (UIPES) celebrada en Ginebra, Suiza, un modelo de buena práctica reconocido tanto a nivel nacional como internacional. Ahí estuvimos Javier Gallego, Carlos Moreno y yo compartiendo el trabajo de Salud Pública.

Para el nuevo año acabo de diseñar un Decálogo por un rodaje seguro, apoyado a más con un precioso póster



Con Carlos Moreno en la Academia



Con Javier Tolentino y Quim Casas

de Pedro Cifuentes, con el que queremos ayudar a realizar grabaciones responsables. En él proponemos nombrar en cada equipo escolar de rodaje a un 'responsable anti-Covid' que supervise todos los protocolos con la práctica de las 3M, tanto delante como detrás de la cámara: la higiene de manos, el metro y medio de distancia y el uso de la mascarilla. Invitamos a crear historias donde la práctica de estas 3M no sea inconveniente, y sí una oportunidad de contar lo que sucede en esta pandemia. El que no rueda es porque no quiere, vamos.

15. Alguna anecdota, o situación entrañable, que tenga que ver con tu tarea, o alguna de tus actividades.



Recuerdo con mucho cariño la visita de Antonio Mercero antes de uno de los festivales, justo a los tres días de nacer mi hija Carlota. Mercero le trajo un vestidito que habían comprado en Madrid. Siempre cariñoso y detallista el gran Antonio, una persona irrepetible. Él abrió mi amistad con Albert Espinosa. Ahora, quince años más tarde, mi hija es una de *Las niñas* de Pilar Palomero, la película del año. Me habría encantado que Carlota hubiera trabajado también con Mercero. Palomero tiene mucho del mejor Mercero. Y mi otro hijo, Diego, también es un gran actor. Aguantó como nadie el peso dramático de una tvmovie como *11D*. Una mañana de invierno y recibió un premio de Oklahoma por un cortometraje de la directora Sadie Duarte. Qué bien que los hijos son más guapos y nos mejoran en todo.

16. ¿Tienes en estos momentos algún proyecto movilizador entre manos? ¿Nos lo puedes comentar?



Básicamente estoy preocupado en establecer una dinámica que refuerce el *mindfulness*, las habilidades para la vida y las capacidades en comunicación de nuestros adolescentes ante el malestar emocional que atravesamos en este tiempo de pandemia. Los adolescentes han sido unos de los grandes sacrificados. El mundo adulto tiene que estar a la altura de poderles facilitar las cosas y darles poder, voz y voto, a todas sus iniciativas como honrados *centennials*.

Asimismo, más allá de cualquier cuestión de privacidad y redes, de apariencia y postureo, me preocupa todo lo relativo a su intimidad, a la construcción de su yo en serenidad y paz. Y también la falta de concentración que atravesamos como sociedad por tanta hiperconectividad con los dispositivos móviles. Creo que tenemos que ofrecer pautas y referentes con sentido.

Aparte, para estos tiempos de invierno, creo que debemos darle un tono pop a lo que hacemos, algo brillante y moderno: «Mantener el paso ganado. Hay que ser absolutamente moderno», decía Rimbaud. El gran músico Carlos Berlanga lo catalogaba como apostar por

hacer algo 'clásico', lejos de las modas y de los productos de cada generación, como sucede en este pequeño mundo nuestro de varios miedos y mil creencias.

17. ¿Cómo se puede informar y educar mediante el entretenimiento?



En la misma línea, incorporaría reflexiones compartidas por mi amigo Pedro Vallín, periodista en La Vanguardia, en la última Jornada de *Pantallas Sanas* que celebramos en diciembre. Él decía que la actual generación es más tolerante y comprometida que las anteriores, que utiliza la ética como herramienta para sus vidas, no como dogma. Esto a gran escala sería toda una bendición. Creo que comunicación y educación necesitan de una gran renovación ética. Y a más, ojo a lo que ya avanzaba Guy Debord: el ser humano, «cuanto más contempla, menos vive». En ese pozo profundo nos encontramos, cuidado. Por tanto, más ética y menos contemplación, menos hipnosis para informar y educar en esta sociedad del espectáculo en la que nos movemos. Aunque me temo ser pesimista. Como subrayó Zygmunt Bauman, «en la vida líquida no hay gente que educar sino que hay clientes que seducir».

18. Alguna pregunta que nunca te han hecho y que quisieras contestar para Aularia.



¿Por qué te gusta Aularia? Porque con rigor y coherencia cubre un hueco importante y necesario como recurso y orientación didáctica en el quehacer de tantos docentes afanados en enriquecerse de nuevas experiencias y metodologías. De verdad, gracias por estar ahí todo este tiempo y sumar como ayuda y referente del profesorado.

19. Cualquier otro comentario u opinión que desees transmitir a los lectores de Aularia.



Pedir que se ensayen nuevas formas y nuevos espacios para el aprendizaje por y para una educación mediática del 2021. Que existan nuevas aportaciones, y relevo generacional. Necesitamos de nuevas voces autorizadas, creativas y críticas, millennials y centennials, que pongan en jaque a los medios, y apuesten por una ciberconvivencia en positivo con las pantallas. Que estimulen en el alumnado el uso de la inteligencia y las emociones. Y docentes que cuanto más nadan en las aguas del arte y la cultura, puedan llegar a ser "educativamente sabios", como deseaba Gert Biesta. Así devolveremos más y mejor la enseñanza a la educación, y rescataremos de paso el rol humilde, generoso y valioso, del maestro y la maestra ante los medios.